

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condicionales.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

La correspondencia al Administrador

Conferencia del Dr. Maestro

El sabio catedrático de la facultad de Medicina de Madrid y querido amigo nuestro D. Tomás Maestro, acaba de dar una brillante conferencia en el Ateneo de dicha capital.

Tan entusiastas como merecidos son los elogios que la prensa vallesana dedica al Dr. Maestro, encomiando los méritos de su notable disertación.

A su llegada a Valladolid le aguardaban en la estación la Junta Directiva en pleno del Ateneo, todos los socios de este círculo, la mayoría de los catedráticos de aquella Universidad y una numerosa representación de la alta sociedad de dicha población.

En el hotel de Francia, se ofreció al ilustre Senador una comida íntima a la cual asistieron treinta y cinco comensales.

A la terminación del banquete, el presidente del Ateneo dedicó un elocuente discurso al sabio conferenciante, haciendo después uso de la palabra el gobernador civil, el delegado regio de pósitos y senador por Valladolid señor Zorita, el catedrático de aquella facultad de Medicina señor Abad, el profesor del Instituto señor Migote, y en nombre de los estudiantes el señor Balezari.

Contestó á todos los discursos el señor Maestro pronunciando uno elocuente.

Después visitó el ilustre conferenciante las redacciones de todos los periódicos regresando á Madrid en el expreso.

El centro Hispano-Marroquí de Valencia ha invitado al doctor Maestro, aceptando éste la invitación, á una conferencia con motivo del Congreso africano que se celebrará en dicha capital del 8 al 14 del actual.

Se dice que este solemne Congreso, será presidido por... su Alteza Real el Infante don Carlos de Borbón.

Nosotros que sentimos gran admiración y profundo cariño por el señor Maestro, sentimos inmenso regocijo por todos sus triunfos.

¡Todos elegantes!

Revela buen gusto y excelente disposición el ir elegantemente vestido, y esta circunstancia, de loable pulcritud en los caballeros, es de indiscutible distinción en las señoras. Facilita mucho tal deseo la abundancia de revistas y publicaciones, de modas, que ponen, como si dijéramos, el último

figura al alcance de todos los bolsillos.

Si, señoras y señores; hoy hasta las clases más humildes de la sociedad pueden permitirse el capricho de la elegancia y pasar por el lisonjero trance de ser esclavos de la moda. Los rostros están anémicos, los estómagos como un toril, pero el corte del traje, por humilde que sea, revelará un buen sastre ó una hábil modista.

No faltan, claro es, los llamados pichonitos caseros ó sea trajes y sombreros confeccionados dentro del propio hogar doméstico, por la respetable señora de la casa, ó por la niña hacendosa, pero siem; re con arreglo al último figurio, y si no la es, por lo menos es el que con tal carácter ha llegado antes á poder de tan expertas manos.

Hasta en las criadas de servir ha bricho grandes prosélitos la moda. Acordados de aquellas Menegildas de hace cuatro ó seis lustros, desgreñadas, pringosas, llenas de pingajos, y con la mar de lámparas, vulgo manchas, encima.

Comparadas con las actuales, hechas un brazo de mar, peinadas de mano de peñadora; con sus elegantes indumentarias; limpias como los chorros del oro; caladas como princesas y andando con majestad y gallardía, como aquel que tiene el riñón bien cubierto.

A ese tenor todo lo demás. Sus señoritos, que en otro tiempo estaban algo tanto deslucidos, ahora van hechos un espejo, ellos y ellas siempre á la moda en todo, en el vestir, en el aseo, en los ademanes en los saludos, en fin, en todo. No temas que incurran en el defecto, que para ello es verdadero delito, de ser cursis. Y á pesar de ello, lo son, es sin saberlo, contra su voluntad ó con todo el dolor de su corazón.

¿Y en alhajas y requilorios? ¡El acabose! Es verdad que son prendas de imitación, pero dan golpe, brillan y parecen lo que no son, porque la industria de lo supérfluo ha progresado mucho. ¡Hay cada culo de vaso, admirablemente tallado, que quita el sentido! Y cada cadena de dubié y cada par de pendientes de orafina que tumban de espaldas.

Con semejantes arreos, se despierta el afán de exhibición, y surgen las reuniones de Cachupín que es un primor. Hay que empergillarse, enguantarse, distinguirse y eso da lugar á una porción de detallitos de buen gusto.

Falano sabe llevar la ropa como un aristócrata; la Fulana se peina como una duquesa, las niñas del zapatero

remendón, que tiene su establecimiento en un portal, ¡arrecan unas madamitas; los chicos del desastre, van al Círculo hechos unos verdaderos gentilemans.

Eso es indicio de progreso, de cultura, de adelanto; pero muchas cabezas se perturban muchos corazones se fatigan; muchos estómagos se debilitan. ¡Es la corriente de los tiempos!

Mucho vestido blanco, mucha parola; y el puchero, á la lumbre con agua sola.

Se vive con arreglo al último, figurio... ¡pero esta no es vida!

ABEL IMART

Ejército colonial

Publica «La Correspondencia» una información que no nos parece inverosímil.

Trátese de la creación de un ejército colonial para nuestros dominios de Marruecos, y se dan acerca de ello los siguientes pormenores:

Todos los jefes y oficiales del ejército colonial formarán una escala aparte. Los generales serán de la escala general.

El tiempo mínimo de permanencia será de seis años. Los que regresen antes de este tiempo, si hubieren obtenido algún empleo por antigüedad en el ejército colonial, estarán sujetos á clasificación, colocándose en sus antiguos puestos.

El destino será voluntario entre los oficiales de las escalas activas; una tercera parte de capitanes y subalternos serán constituida por personal de la escala de reserva.

A falta de voluntarios, irán los más modernos de cada empleo.

Para ascender de un empleo al inmediato, por antigüedad, será condición indispensable poseer el árabe vulgar.

Todos los jefes del destacamento, en tiempo de paz, estarán obligados á levantar un croquis anual del territorio de su mando, ampliándolo en los años sucesivos.

Sus trabajos preferentes serán: Los de fortificación. Apertura de caminos.

En donde sea posible se cultivarán huertas para mejorar la alimentación de oficiales y tropa.

Sueldos: el doble que en la Península, sin derecho á plus de campaña.

Abono de doble tiempo; válido sólo para la cruz de San Hermenegildo, á no ser que sean operaciones de campaña, que se abonarán para retiros.

No serán destinados los que excedan:

Coroneles, de cincuenta y seis años.

Tenientes coroneles y comandantes, de cincuenta y cuatro.

Capitanes, de cincuenta.

Subalternos, de cuarenta y cinco.

En cuanto á la tropa, será toda de voluntarios, fillados por seis años.

Sueldo, el de la Guardia civil. Al cumplir ese tiempo; si no desea continuar, recibirán su licencia absoluta, aunque tuvieren otro compromiso en el ejército.

Se establecerán colonias agrícolas con licenciadlos del colonial, dándoles terreno para cultivo en este caso, seguirán perteneciendo á la reserva del colonial y periódicamente serán movilizadas.

El personal que hay ahora en África será invitado á formar parte del colonial; los que deseen regresar á la Península serán relevados á medida que se incorporen los alistados voluntariamente.

Licencias: Cada dos años los jefes y oficiales tendrán un mes para la Península; la tropa, al cumplir el cuarto año.

En el terreno de Melilla habrá cuatro brigadas: Tres Forcas, Gurugú, Benibuzfur y Quebdana. En el de Ceuta, dos.

Será ó no será cierto el supuesto; pero nada tiene de desatinado.

Exposición internacional de Agricultura

Un último llamamiento hace la República Argentina á los concurrentes á la Exposición Internacional de Agricultura en Buenos Aires, que se celebrará para conmemorar el primer centenario de su Independencia.

La Comisaría general en Europa (cónsul Niederlein), en Berlín, Legación de Argentina, suplica á todos los expositores de productos agrícolas é industriales, de utensilios para la agricultura y para el empleo y aprovechamiento de leche y máquinas, así como también á los expositores en enseñanza agrícola é ingeniería, y á todos aquellos que se dedican á los medios

que producen el progreso de la agricultura, que pidan el sitio que deseen sin pérdida de tiempo, indicando con toda exactitud y claridad el país de origen y población, el nombre del establecimiento, de los fabricantes ó productores, así como la dirección postal.

Además deben remitir una descripción de los objetos que se expondrán y el tamaño del sitio que desean (superficie en el suelo ó en la pared) en metros cuadrados. Los portes de regreso son gratis, según manifestaciones hechas por el Sindicato de las líneas que hacen la travesía entre el Río de la Plata, siempre que los artículos expuestos sean devueltos por la misma línea que se remittieron. Tanto el sitio, como la fuerza y luz eléctrica en los edificios públicos de la Exposición, los proporcionan gratis la Comisión de la Exposición.

Hemos de creer forzosamente que nuestras casas exportadoras y productoras no han de dejar perder la presente ocasión que, precisamente, se presenta en su propio interés, á fin de poder ganar un mercado que para el porvenir ha de ser de extraordinaria importancia y venta segura.

Las manchas de la Luna

El profesor Hermann Erbert, astrónomo alemán, ha formulado una teoría muy ingeniosa para explicar el aspecto de las regiones de la superficie lunar llamadas comunmente *mares*.

Hasta el presente no se ha dado una explicación completamente satisfactoria de la naturaleza de dichas regiones y de la causa de la apariencia que presentan.

No pueden ser fondos de océanos, porque en la superficie de la Luna nunca ha existido agua. Es difícil que estén formadas por masas de lavas procedentes de los volcanes lunares, hoy extinguidos, por la igualdad del nivel que su superficie presenta. La hipótesis del profesor Shaler, según la cual tales regiones representan áreas extensas de la Luna devastadas por choques contra planetoides ó grandes meteoritos, no tienen fundamentos serios en que apoyarse.

Pero el profesor Hermann Erbert, después de observaciones prolijas y de numerosos experimentos, ha llegado á conclusiones que parecen mucho más aceptables. En efecto, los indicados estudios le han llevado á deducir que los «mares de la luna» están formados de una especie de vidrio volcánico, tal como la obsidiana ó «espejo de los Incas».

Masas vitreas muy semejantes se han encontrado realmente en meteoritos caídos en las islas de la Sonda y en otros lugares, y como es posible, según la teoría de Peking, que las meteoritos sean reliquias del gran cataclismo que acaeció cuando la Luna se separó de la Tierra, es posible también que masas de composición semejante formen parte de la materia lunar.

Además, el profesor Erbert ha estudiado algunas muestras del vidrio meteórico llamado «moldavita», existentes en la colección mineralógica de Munich, resultando que ciertas propiedades ópticas, como el índice de refracción y el ángulo de polarización para la luz, son casi iguales á los de los materiales que forman los «mares de la luna».

Finalmente, el mencionado astrónomo alemán hizo un experimento bastante concluyente. Tomó una gran masa de un vidrio volcánico de color verdoso recubrió ligeramente su superficie con polvo obtenido de la misma sustancia y tomó una fotografía del objeto así obtenido, operando en una cámara cuidadosamente iluminada, reproduciendo artificialmente las condiciones en que la luna está iluminada por el sol. Los resultados fueron sorprendentes. El sistema de rayas brillantes, casi invisible cuando el sol se halla muy bajo, aparece destacándose, con asombrosa exactitud, de las líneas de fractura del vidrio visto á los rayos del sol alto, y un caso paralelo ocurre en los cambios que experimentan los paisajes lunares en análogos circunstancias.

Concejales que cesan

En la sesión celebrada ayer tarde por nuestra excelentísima corporación municipal se procedió al sorteo de los concejales que han de cesar en fin de año resultando los siguientes:

- Don José Escámez.
- Carlos Lanzarote.
- Salvador Castelo.
- Manuel Hernández.
- Pablo Cazorla.
- Joaquín Conesa.
- Anastasio López.

La visión á distancia

El descubrimiento de la «telegrafía», transmisión á distancia, por los hilos aéreos de la telegrafía, de fotografías, dibujos, imágenes ó escrituras, realizada por vez primera

con acento rencoroso,—
perdón pedís al esposo
que ofendisteis sin piedad?
Nuestro lazo roto queda,
y ante ese cadáver yertó
todo entre los dos ha muerto
cayendo en la eternidad.

«No os doy muerte,—con voz ronca
continuó diciendo altivo,—
pero os juro; ¡por Dios vivid
que la muerte envidiarte.
Prisionera en el castillo
quedarte, lo he decretado;
y jamás á vuestro lado,
ni á mí ni á nadie vereis.»

«Y esta morada desierta
causará en vos la memoria
constante de nuestra historia,
la imagen de nuestro amor.
Y os daré por carcelero
quien de mi honor fué custodio,
quien trocó mi amor en odio,
quien fué vuestro delator.»

«Y si buscando el ambiente

libre que en los campos corre,
al mirador de esta torre
llegais llena de ansiedad;
al pié del vetusto muro,
vereis siniestra y oscura,
de este hombre la sepultura
que abrió vuestra liviandad.»

«Jamás de vuestras prisiones
tendreis la salida abierta,
jamás tampoco á la puerta
del castillo vendré yo.
Muerta os juzgo, muerta os creo;
pensad vos del mismo modo,
pues ya entre nosotros todo
quedó sin vida y murió.»

«Amor fué el nuestro, señora,
que en la nada se convierte...
Era vida y hoy es muerte,
sombra es hoy lo que era luz.
Y pues en ceniza helada
trocó su llama amorosa,
pongamos sobre su fosa,
como en todas, una cruz.»

«Cruz que recuerde constante

ENSUEÑOS

Quando en las densas tinieblas
de la noche el sueño vago
huye incierto á las regiones
del más insondable arcano;
cuando en alas de las sombras
el espíritu, ese algo
que es producto indefinido
de lo intangible y lo humano,
se mece en la nada y vive
agitándose en lo extraño;
y en el cerebro está adormido
sin duda de pensar harto
en la ilusión de la vida
y el mentido pasado
que nos ofreció venturas
y nos paga con engaños;
cuando reposando el cuerpo

D. Pedro Postigo.

Y un edem fué la enramada,
entre cuya sombra densa
resonaba dulce, intensa,
aquella voz sin igual.

Sin duda á la melodía
de aquel canto apasionado
que al castillo enamorado
enviaba el trovador;
debió abrirse la cortina
de rica seda escarlata,
con ancha franja de plata
del morisco mirador.

Y que mano alabastrina
y de forma delicada,
seña hiciese á la enramada
como invitando á calar.
Y que entonces, y en tal punto,
del almeiz en la hendidura,
también se viese una oscura
negra pupila brillar.

Cesó la voz en su canto,
pero á poco estaba abierta
bajo el mirador la puerta